

# UNIÓN REPUBLICANA

ÓRGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Libertad, Igualdad y Fraternidad.

| PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN                                      | DÍAS DE PUBLICACIÓN.                                      | OFICINAS  |
|---|---|---|
| EN ORIHUELA, al mes 0'40 ptas.<br>PROVINCIA, trimestre 1'50 | 3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES<br>No se devuelven originales. | DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: San Agustín, 9.<br>ADMINISTRACIÓN. Constitución, 20. |

## SUMARIO

Al Pueblo; J. de Madaria.—Tarjeta postal, José Guardiola Ortiz.—De República; García Guillén.—Chilindrinas, Airadam.—Una manifestación clara; M. Rogel.—Anglés; De «La Unión Democrática».—¡Adelante!, José Santiago.—Tribuna libre.—Reflexiones; J. M. Teruel.—Excelencias de la República; Pedro Turón y Pastor.—Unión; J. Escudero Zapata.—Información.

## Al Pueblo.

A los alaridos de dolor lanzados por nuestros compatriotas en las iníquas guerras coloniales, á los acordes de las marchas fúnebres ejecutadas en el sepelio de nuestros hermanos de provincias, cuyas vidas fueron sacrificadas con inhumanos procedimientos en holocausto de los gobiernos de la monarquía; al clamoreo general de la opinión, despiertan de su letárgico sueño los defensores de la Patria sedientos de moralidad, de paz, de orden y de amor al prójimo.

A este sentimiento de protesta general en capitales, ciudades y aldeas no habíamos de permanecer indiferentes y se hacía necesario contribuir en nuestra modesta esfera á la noble causa de intentar la rehabilitación de la Patria.

Organizóse en esta ciudad el partido de Unión Republicana y hoy aparecemos en el Estadio de la Prensa henchidos de fé en nuestras creencias y abrasados de amor cívico y aunque el nombre de este periódico prejuzga nuestra misión, conviene resolver para mayor claridad estas cuestiones: *quienes somos, de donde venimos, á qué venimos y á donde vamos.*

¿Quiénes somos? Somos un puñado de hombres convencidos por una santa idea, un grupo de soñadores de la felicidad de la Patria

un pelotón de honradez y laboriosidad que viene á depositar sobre las ruinas de la España monárquica, su labor y su honradez como primera piedra del grandioso monumento la «España Republicana»; somos los mantenedores y garantía de la paz, somos los amigos del progreso, somos los precursores de la civilización, somos en fin los defensores de la justicia harto descuidada desde la restauración Borbónica.

¿De donde venimos? Distinta es nuestra procedencia; al redor nuestro se agrupan: de un lado, la juventud que nace y á penas se inicia en los primeros estudios siente pavoroso pesar al ver de España su antiguo poderío y sus legendarias grandezas, reducidas á glorias nacionales históricas; de otro lado la masa neutra que rompiendo su monótona indiferencia, sacude su impasibilidad para evitar nuestra total ruina y por último se asocian á nosotros los honrados obreros que tuvieron la dicha de recibir instrucción, no formando en el descomunal ejército de analfabetos creados por los enemigos de las libertades para servirse de ellos como protectora muralla de ignorancia que oponen á los embates del progreso.

¡Pobre pueblo!

¿A qué venimos? Venimos á ilustrar á la clase desheredada, á hacer conocer á la respetable «masa» obrera sus derechos civiles y políticos basados en los principios de Igualdad, Libertad y Fraternidad, á ser en la Prensa lo que nuestros oradores en las conferencias y en el meeting, preceptores del pueblo y enemi-

gos de los que atentan contra su soberanía.

Haremos política general republicana sin descender á las luchas de villorio con las que no se consigue más que hacer antipática una idea tan sugestiva.

Y por último; ¿á donde vamos? No es posible concretar la respuesta ¡quien sabe! Como soldados disciplinados iremos á donde nos dirija nuestro indiscutible jefe el ilustre D. Nicolás Salmerón; él enarboló la bandera de Unión Republicana y éste nos servirá de guía y lucharemos hasta conquistar el inmarcesible lauro de lograr el gobierno del pueblo por el pueblo mismo.

Antes de terminar dedicamos un cariñoso saludo á nuestros correligionarios en la Prensa, á nuestros lectores y á nuestro colega «La Comarca».

Salud y República.

Por la Redacción,

José de Madaria.

## TARJETA POSTAL

*Un día transitaba un viajero por la montaña y llegó á un punto en que enorme peñasco desgajado obstruía el único camino: de un lado, la vertiente cortada á pico; del otro, profunda y pavorosa sima. El viajero agotó sus energías, luchando por apartar el bloque y, exhausto y desfallecido, dióse á pensar qué sería de él cuando vintiera la noche y salieran las fieras de sus guaridas. Y llegó otro viajero é imitóle en el bregar sin fruto y en el pronto desaliento. Y acudió otro y otro y muchos más, y los últimos que llegaban sentábanse sin lucha, porque el ejemplo de los primeros les probaba la inutilidad del esfuerzo. Y así continuarán si á uno de ellos, no se le hubiera ocurrido que, lo que fué empresa individual imposible, fuera cosa colectiva fácilmente realizable. Y todos, á una, empujaron la piedra y el obstáculo*

*cayó rebotando en las negruras de la hondonada.*

*Viajeros de la parábola de Lamenais, los republicanos hemos estado parados treinta años ante el peñasco. Empujemos todos á una y pronto. Porque si tardamos se nos comerán las fieras.*

J. GUARDIOLA ORTIZ.

30-5-903.

## DE REPUBLICA

Invitado por la juventud republicana de esta ciudad á colaborar en este periódico que funda con el levantado propósito de defender y propagar los santos ideales de la democracia, me es muy grato emplear mi modesta pluma en una empresa que considere de verdadera redención.

El partido republicano de esta ciudad que en los pasados años mostraba una gran apatía, surge ahora á la vida política, respondiendo con entusiasmo al brioso movimiento del pueblo español, que al fin se ha convencido de que su salvación está sola y exclusivamente en la República.

Ensancha y levanta el corazón este movimiento de un pueblo que lucha por la vida y por adquirir las condiciones que le marcan un destino de progreso y de bienestar merecidos.

Y con más motivo consuela el espíritu y le infunde toda clase de esperanzas en un porvenir venturoso, cuando se mira que aquel movimiento grandioso se debe aquí y en todas partes á la juventud generosa, que ha acudido solícita y decidida á afiliarse en los ejércitos de la República. Porque comprende que la salvación de la patria está en la República. Que España no recobrará su grandeza y la preeminencia de que ha gozado en la historia sin establecer previamente la República.

La monarquía ha cumplido su misión histórica y ha cobrado con creces los pequeños servicios que ha prestado á la historia de España. Así es que ya que se resiste á dejar el campo libre á las nuevas instituciones que reclaman las necesidades de los tiempos, preciso es que todos los que aman á la Patria y al progreso, concurren á dar el papirotazo al innecesario artificio que hasta ahora ha venido llamándose la corona.

El establecimiento de la República es un acto de justicia que reclama la nación, y como la justicia, tarde ó

temprano, alcanza lo mismo á los pueblos que á los individuos, el pueblo español, después del terrible *via crucis* que le ha hecho recorrer la monarquía, está á punto de obtener la reparación de justicia, que es la República.

Ahora bien, y ¿qué es la República en la cual ciframos todas las esperanzas y venturas de nuestra patria?

La República es la forma de gobierno de las democracias. Y la democracia es el gobierno del pueblo por el pueblo mismo; es el reconocimiento de la soberanía nacional, ese principio político admitido hoy por todos los estadistas y que informa las constituciones y los sistemas de gobierno en todos los pueblos civilizados.

Por virtud del principio de soberanía se supone que el poder radica en todos los individuos capaces que componen la sociedad, pero como no es posible que todos y cada uno á la vez ejerzan el poder, de ahí que sea necesario que lo deleguen en unos pocos por medio de la elección.

Esta designación de los representantes del poder es lo que caracteriza á los gobiernos republicanos, puesto que tales gobiernos emanan en su integridad de la elección, al contrario de los gobiernos monárquicos que se originan en un principio fatalista; de ordinario en la herencia.

En las Repúblicas todos los que ejercen poder han sido nombrados por la sociedad, á la que se devuelve el poder terminado el negocio ó término por que fueron nombrados, y así bajo esta forma de gobierno la sociedad conserva y ejerce la soberanía constituyente.

En este sentido ha podido decir el sabio Baudrillard, que á la idea de la República se ligan pensamientos altos y sentimientos elevados y muy poderosos, cuales son los de igualdad y libertad asociados á los de abnegación y desinterés. En la República, uno se sacrifica por todos y este uno es el elegido, el que se considera de mayor capacidad, el más digno, el Presidente, que se dirige á algo superior al hombre mismo, á la Patria, á la ley, al Estado. En la monarquía por lo contrario, todos se sacrifican por uno, y este uno es al que quiere la ciega fatalidad que raras veces es un héroe y que de ordinario resulta un ser ambicioso, pequeño y egoísta, cuando no de instintos depravados y crueles.

Esta distinción fundamental nos muestra la naturaleza y el fin de la institución republicana, que consiste en un gobierno asentado en el bien general, en la igualdad y en la justicia.

En los gobiernos republicanos tienen acceso los humildes y virtuosos y se excluyen toda clase de privilegios, así en la paz como en la guerra.

Prácticamente lo hemos visto comprobado esto en nuestros días. Un honrado leñador, el Presidente Krüger, fué elegido por la República del Transwal para dirigir á sus conciudadanos y al estallar la guerra de su patria contra Inglaterra, él con sus hijos y sus nietos son los primeros que empuñan las armas defensivas. En cambio la España monárquica al estallar sus guerras coloniales ampara y protege á las clases privilegiadas de la fortuna y manda á defender la integridad de la patria al desdichado que no dispone de seis mil reales para eximirse de este honor.

Hé ahí una débil noción de lo que es la República, que, algunos entendimientos ofuscados y voluntades egoístas tratan de presentar como

enemiga de los fundamentos sociales.

García Guillén

## Philindrinas.

A nuestros correligionarios. El Gobierno que nos rige ha prohibido bajo severas penas que gritemos ¡Viva la República!

Podrá impedir que por hoy nos demos ese gusto y debemos respetar la disposición.

Pero como nada legislan contra el corazón, encerremos provisionalmente en él la bella frase de ¡VIVA LA REPÚBLICA!

Para el público ¡Viva la Niña!

En «La Verdad», diario católico, con la exclusiva patente de tal, al parecer, que se publica en Murcia y en la carta de su corresponsal en esta ciudad se dice entre otras cosas: «que al constituirse el comité republicano, un caracterizado correligionario ha rechazado la presidencia honoraria». Dice también «que hay maliciosos que relacionan este acto con la actitud de los republicanos, de no solo no tomar parte en las elecciones á Cortes, sino ni de intervenir las mesas». Y por último «que los liberales convencen á los descontentos para sumar fuerzas al partido republicano, seguros que desde allí no harán daño.»

No estamos conformes querido; el corresponsal no se inspira en vuestro nombre ni siquiera en vuestro apellido al redactar sus cotidianas epístolas. Todos los presidentes de esta Comisión ejecutiva de Unión Republicana se han honrado y nos han honrado aceptando tan distinguidos cargos, y solo el consecuente é ilustre patricio, Jefe del partido federal en la provincia, no podía aceptar un puesto análogo, para el que, desde luego, se hubiera propuesto á no hacer constar en su adhesión, que la hacía conservando federales y unitarios su correspondiente bandera. No ha sido, por tanto, rechazado el cargo.

No hay maliciosos ¡eh! no hay nadie malicioso más que su místico corresponsal, que se permite acoger rumores que no existen, suponiendo que el partido no tomará parte en las elecciones próximas y que no intervendrá las mesas, etc., etc.

La Comisión ejecutiva no ha deliberado aún y nada, por tanto, se sabe de este asunto.

En cuanto á la suma de enemigos, el colega resulta pueril y candoroso al creer que hay interés en los monárquicos en engrosar las filas enemigas...??

Nos darían con ello un gran placer. El batallador diario parece que no se conforma con atacar á los liberales de esta ciudad, y rompe lanzas de difamación con todos.

¡Oh! la Caridad evangélica.

Hay verdades, carísimo lector, que mentiras llámaránse mejor; y católicos hay por más que digas que pásanse la vida haciendo Ligas de mansedumbre, de piedad y amor, que son de mal *double* sin que lo notes y gustan mucho de *ponerse notes*.

Los grandes de España se constituyen en club para apoyar á las instituciones y protestar de las victorias de los republicanos.

Son la friolera de ¡381!

Ni uno menos.

Pero todos grandes.

Menos mal que las voces de los grandes no llegan al pueblo.

Y el pueblo seguirá en nuevas legislaturas enviando al Congreso á los pequeños hombres de la gran causa.

\*\*\*

Al dar cuenta á un mi amigo y compañero en esto de escribir, de la constitución en esta ciudad de una Liga, me contesta rogándome le resuelva una duda: ¿Para qué pantorrilla es?

La pregunta es indiscreta y peca de atrevidilla y resolver hoy no puedo quien se ceñirá la liga; pues en esto de las piernas á *séanse* pantorrillas, las hay muy gordas, muy flacas, muy ásperas y muy finas y según sus condiciones debe variar la medida. ¿Será Mella el de la pierna condecorada en su día? ¿Se la calzará un barón si es liberal de valía, á pesar de que en el *Syllabus* se les anatematiza? ¿Será más fácil la *pesque* alguna persona que *integras* tenga las extremidades, coloradas y rollizas? No, lectores, no es para ellos esa tan preciosa insignia; no será para varones; se la pondrán á LA NIÑA.

Airadam.

## UNA MANIFESTACIÓN CLARA

En política soy un republicano de hace cuatro días, porque estimo esa forma de gobierno como la más racional y creo firmemente que la república es la salvación de mi patria. Es para mí la república no una conveniencia, sino una necesidad que se impone en España. Estoy convencido de que no tardaremos mucho á ser todos los españoles republicanos y nos daremos por muy satisfechos, so pena de ver á España dividida en pedazos, estos, en poder de manos extranjeras y nosotros convertidos en parias y quisiera equivocarme, pero antes que la república, viene una revolución que, Dios quiera no sea sangrienta y no sea una segunda edición de la «Comune» de Francia, porque veo claramente que en España la razón no se abre camino ni se impone; que la propaganda pacífica, no es bastante, y que los que han creado intereses á la sombra de la monarquía, los que se han hecho de influencia y poder, han de consentir, antes que dimitir, antes que dejar de chupar de la monumental roca monárquica á que están asidos como lapas, que todo se lo lleve «el traste». Harán con España lo que han hecho con Cuba y Filipinas. Cuando ya las han esquilado bien y explotado cuanto han podido, las han dejado en manos extranjeras. Esa es la marcha que llevan y otro no será el fin, sino es que alebrestados los buenos españoles, á tiempo, evitamos la catástrofe que se presiente. No es menester ser lince para verla venir ni grande olfato para barruntarla. El mar de fondo que se nota, la denuncia. El malestar del oprimido pueblo español, que se cree sujeto desde hace años á ominoso yugo, y está ansioso de salir de tan angustiosa situación, la está delatando y parece mentira! como los hombres honrados y de prestigio, los de talento los que valen y sobre todo los que se precian de buenos españoles, bien palpados de nuestra situación no se apiñan para conjurarla, para evitarla, y evitar sus

desastrosos efectos. Que á pesar de todo viene esa catástrofe, que la revolución viene, pues un motivo más para que los hombres que valgan y de orden se metan en ella á tiempo, y traten de encauzarla.

Ese es el motivo que me obliga á romper el silencio en que hasta ahora he vivido, no el que espere ni quiera nada de la política y menos de la República, como no sea, la salvación de mi Patria que veo en inminente peligro.

Por lo demás, soy hombre de orden y donde quiera que esté ó figure, soy una garantía de él, no combato nada ni á nadie por sistema y dentro de la república que ambiciono para España, creo que caben todos los que tengan altezas de miras, los honrados y decentes, sean de la clase que quieran, los que dejándose de egoísmos personales de corporación ó de clase, son, antes que nada, morales y patriotas.

Si miro con cariño al pueblo, si abogo para él en todas partes y con inusitada firmeza, es, porque he nacido de el pueblo y he sufrido y sufro con él, antes, para romper el hielo, hoy porque he sacado la cabeza y siempre porque procedo de esa clase obrera que se empeñan en oscurecer y debilitar, los que pretenden, que cuanto más ignorante y falto de fuerzas esté, mejor se le domaña y explota, como á una fiera.

No tomo en cuenta el que me haya pagado y me pague mal. «Dios no hace buenos y malos, lo que es reflejo de su espíritu, átomo de su ser, no puede llevar el germen de la maldad al encarnar en el cuerpo humano. La perversión del alma, depende de la organización física del individuo ó de su educación moral y del medio ambiente en que vive. Todo delincuente es un desgraciado y ninguno digno del desprecio de las gentes. (1) Lo despreciable es el delito y lo que necesita el que delinque es saber, en primer lugar, que ha delinquido, para corregirse y no reincidir.» (2)

M. ROGEL.

## ANGLÉS

¿Quién es Inglés? Ya apenas habrá nadie, que no conteste con grata sonrisa á esta pregunta. Inglés es el obrero barcelonés, el tonelero olvidado hasta hoy en su taller, hoy conocido en toda España, y adorado como un iris de esperanza por la clase más numerosa de la Nación, la clase obrera.

Es un obrero como ellos ignorado, á quien el partido republicano ha llevado á las Cortes, como compañero. ¡Suprema lección de democracia, sin vocinglerías ni vanos alardes! Así se muestra el amor al pueblo, con hechos, no con palabras.

Inglés es la nota más simpática hoy de la política española, que refluje al seno del partido republicano.

Inglés ha sido siempre un federal consecuente de la extrema izquierda, y un socialista con los suyos, y es el primer obrero que se sienta en los escaños del Parlamento; pues, si bien los ha habido, fué después de abandonar el trabajo manual y gozar posición más desahogada.

Inglés abandona el mazo y el martillo y se presenta con sus manos callosas, manos de honradez y virtud, formando parte de la representación nacional entre la minoría

(1) Odia el pecado y compadece el delincuente.  
(2) De «Sin padres», por Luis de Val, tomo I, pág. 424.

republicana; mutuamente se honrarán República y Pueblo. ¿Quién mejor que Inglés le representa? ¿Quién mejor que la República le inspira y le sostiene?

Inglés, esclavo de su trabajo, pierde su jornal, pero sus correligionarios de Barcelona le abonan por suscripción éste y su subsistencia.

Ahora que los obreros nos cometen y consigo mismos nos parangonen, y hallarán una confraternidad que no puede destruirse: República y Pueblo.

De «La Unión Democrática»

**¡ADELANTE!**

No podemos permanecer impasibles ante el espectáculo triste que presenta á nuestra vista la nación española, si hemos de cumplir con todos y cada uno de nuestros deberes, ajustando nuestras acciones á la más pura moral y fundándolas en la constante práctica del bien; palabra esta que puede traducirse por sus equivalentes *perfección, felicidad, orden, etc.* cuyos significados prácticos están muy distantes de nosotros en los actuales tiempos, en los que no vemos más que sombras en nuestro derredor que amenazan acabar con la España.

Los males que afligen á nuestra desventurada Patria radican en la monarquía, cuyos gobiernos, alejados del pueblo, con la política egoísta del favoritismo, han creado ese antagonismo de clases cuyos resultados sangrientos tenemos que lamentar con bastante frecuencia.

No han bastado las exhortaciones que todos los organismos y la Prensa en general han hecho, llamando al orden á nuestros gobernantes, para que nos sacaran del lastimoso estado de postración en que nos encontramos; no han sonrojado sus mejillas las bofetadas recibidas de manos extranjeras; no se duelen aun de la pérdida de nuestras valiosas y únicas joyas; no han sido suficientes tantos conflictos surgidos á causa de la miseria y del hambre que reina entre la clase obrera, sino que aún siguen, de torpeza en torpeza, empujándonos á una total ruina.

Tal estado de cosas no podía continuar; y siendo uno de los más sagrados deberes del hombre el que tiene de defender á la patria en los peligros, de servirle de consuelo en sus aflicciones y desventuras, de ponerla á salvo ante la inminencia del naufragio, el pueblo español conocedor de él, ha emprendido la gran obra de trabajar por la pronta instauración de la República, sin que esto implique falta á la Moral, pues que con estos trabajos camina al propio bien y al de sus conciudadanos, ofreciéndoles con esta forma de gobierno que descansa en los santos principios de justicia, igualdad y fraternidad, tan olvidados hoy, una felicidad relativa y medios sobrados para que el hombre, avanzando en el camino del progreso, logre el grado de perfección, que tan necesario es, para conseguir el fin á que fué criado.

JOSÉ SANTIAGO

**TRIBUNA LIBRE**

Esta sección la dedicamos á nuestros conciudadanos; en ella podrán exponer sus quejas todos los que sintiéndose molestos por arbitrariedades y abusos no encuentren protección.

Acabaron para siempre los atropellos y coacciones, y si existen podrán ser oídos por la opinión que juzga siempre con lealtad y nobleza.

«Tribuna libre» estará abierta al mismo tiempo para defensa de los ciudadanos contra los ataques de la Prensa reaccionaria.

**REFLEXIONES**

Apenas iniciada la idea de la unión de los republicanos de España y cuando todavía la voz elocuente del gran patriota D. Nicolás Salmerón no se había extinguido exhortando á los fieles de la república á realizar esta gran obra, el gobierno de Silvela convoca por medio de su órgano oficial á unas elecciones generales.

¿Qué resultado se podía esperar de aquella lucha con un partido en formación, casi sin cohesión y poco acostumbrado á la disciplina? La derrota más vergonzosa según los monárquicos. La victoria más absoluta según ha podido comprobarse por medio de las treinta y seis actas (aparte las arrebatadas) que llevan á otros tantos Diputados republicanos á la Cámara popular.

¿No será lógico pensar que si en los albores de la constitución de este grandísimo partido, esperanza de la redención del país, luchando contra los amaños de los gobiernos monárquicos presentamos en las Cortes una minoría tan respetable por su número y tan admirable por su calidad, no será lógico pensar, repito, que cuando se convoque á nuevas elecciones podamos llevar al Parlamento triple número de representantes que en el actual? Es indudable que si, porque entonces el partido republicano de Unión será lo que ya empieza á ser: la mayoría de la Nación.

Y si esta progresión ascendente se repite en una tercera legislatura como no se puede por menos de esperar del entusiasmo y patriotismo de los republicanos de todas las clases sociales, sucederá lo que está en la conciencia de todos los españoles; en la de los monárquicos como un fantasma aterrador, en la de los republicanos como grata visión de libertad y progreso; sucederá que por la soberana voluntad de este desdichado pueblo, la mayoría de sus representantes en el Congreso, proclamarán el gobierno del orden, de la igualdad y de la justicia; proclamarán, la República.

JOSÉ M. TERUEL

**Excelencias de la República.**

La república es la forma de gobierno á la que se unen las grandes ideas de libertad, igualdad y fraternidad; en la monarquía la adhesión del ciudadano al monarca ocupa gran lugar; este sentimiento es menos puro y sublime que la adhesión que se dirige á algo superior al hombre mismo, es decir, á la Patria, á la Ley, al Estado. Preocupaciones egoístas, cálculos personales, toda clase de aficiones extrañas desaparecen ante el interés general.

La naturaleza y el fin de la institución republicana consiste en un gobierno basado en el bien general y en la igualdad, siendo sus móviles más importantes el desinterés y la adhesión, y sus principales ventajas la igualdad, el ejercicio práctico de la libertad y la participación de todos

los ciudadanos en el gobierno; así se nos presentan las naciones en que imperan los principios republicanos como hermosos modelos dignos de imitar. La Libertad tan deseada por los hombres de todas las razas y el gobierno del pueblo por el pueblo, es el rico fruto que se recoge en esta forma de gobierno.

Pedro Turón y Pastor.

**UNIÓN.**

Los elementos republicanos que simplemente vivían retraídos y que en la creencia de sus enemigos habían desaparecido, surgen nuevamente á la vida pública para imponer el imperio del derecho, el reinado de la justicia y el predominio de la fraternidad, en sustitución á los reinados caducos del egoísmo, de la usura y del monopolio.

Pero han surgido, no para hacer trabajos aislados que nada habían de producir, según nos ha enseñado la experiencia, sino que vienen á constituir un núcleo de fuerza que lo forman todos los elementos del republicanismo unidos para que su labor no sea estéril y sus frutos lleven la vida á las clases obreras; esas clases desheredadas de la fortuna, blanco de tantas ambiciones y á las que se escatima cuanto por sus derechos le corresponde.

La Unión Republicana, recientemente nacida dá señales de una robustez extraordinaria, y dados los propósitos que la animan, se encuentra en condiciones favorables para un desarrollo rápido, que una vez llegado á su término, sabrá cumplir con sus deberes sociales para conseguir el apoyo hasta de sus mismos enemigos.

No se nos oculta que por ahora nuestros adversarios han de poner en juego cuantos medios se les alcanzan para sembrar entre nosotros discordias y tratar de separarnos; pero es necesario que los desprecie, que hagamos caso omiso de los mil comentarios y ardidés que han de formar y sigamos por el camino emprendido, hasta ver el logro de nuestras aspiraciones, colocando frente al yugo de los monárquicos el elemento devastador de la unión que constituye la fuerza.

No desmayemos ni un solo momento; pensemos sólo en la victoria y vivamos para ella y por ella, hoy que la patria acude á nosotros en medio de sus desventuras, como únicos capaces de devolverle su honor y su gloria.

J. Escudero Zapata

**INFORMACIÓN**

**Un ruego á la Prensa.**

Se hace con todo encarecimiento en nombre de esta modesta publicación, para que se sirvan anunciarla en todos los periódicos democráticos y republicanos, y dispensarla el honor del cambio, con objeto de reproducir los insertos convenientes, encaminados á hacer la oportuna propaganda en este país, más necesitado que otro alguno.

Se encuentra enfermo en su posesión de la huerta de Almoradí, nuestro querido amigo y correligionario D. José Brotóns.

Le deseamos un pronto alivio.

En la tarde del sábado, y en la

morada de su presidente D. Carlos Escudero, se reunió por vez primera la Junta Ejecutiva de nuestro partido, para adoptar algunos acuerdos, entre los que figuran: la forma del mensaje á nuestro ilustre jefe don Nicolás Salmerón Alonso; autorizar á la comisión de propaganda para que comience ésta en todos los pueblos del distrito; dar un voto de gracias á la comisión organizadora del banquete republicano del 21 del pasado mes y de la reunión ó asamblea del partido del día 24; autorizar la publicación de un periódico, órgano del partido en el distrito, previa la lectura del artículo programa del mismo.

El presidente, obsequió á los señores que concurrieron á aquella primera reunión del comité, con pastas y licores, pronunciándose breves y elocuentes brindis por los señores Escudero (D. Carlos), Madaria, Teruel, Santiago y Escudero (D. José)

A esta sesión, concurrieron los señores Madaria, Cartagena, Teruel, Santiago, López, Gil, Candel, Martínez, Ortega, Rogel, Sánchez, Baño, Alfaro, Fabregat y otros que no recordamos.

La reunión resultó muy animada.

Rogamos á nuestros lectores que no deseen ser suscriptores á nuestra publicación, devuelvan este primer número de la misma á la administración de *Unión Republicana*, plaza de la Constitución.

Durante la semana anterior se han dado dos conferencias interesantes en Alicante por distinguidos correligionarios nuestros.

Uno de ellos, el Dr. Rico, disertó en el Centro obrero sobre el tema «Reformas sociales que necesita y reclama la clase obrera» y en su discurso profundo y bello demostró á los obreros que los pensadores republicanos se preocupan de su estado y de sus mejoramientos, lo que no han hecho jamás los estadistas y los gobiernos de la monarquía. Con datos positivos demostró el sabio doctor que con los jornales que hoy disfruta el obrero no puede cumplir con el más rudimentario de sus deberes, cual es el de alimentarse, cuanto menos atender á las necesidades de familia y á las más inferiores satisfacciones morales.

Tan complacidos y satisfechos quedaron los obreros asociados del trabajo del conferenciante, que proyectan hacerle una pública ostentación de gratitud y respeto.

La otra conferencia ha estado á cargo del Sr. Sevilla, director de la Unión Democrática, y la expuso con la elocuencia que le caracteriza, en el Casino Republicano, no Radical, sobre el tema «Reflexiones económicas políticas» demostrando en conceptos elevados que no hay conflicto entre el capital y el trabajo y que no debe existir la lucha de clases, siendo el partido republicano el único que se ha preocupado del mejoramiento de los obreros, los cuales deben unirse á los republicanos para derribar este caduco régimen de privilegios. Acabó abogando por la unión de todos los hombres libres, siendo muy aplaudido y celebrado.

Sobre estos mismos temas también se ha anunciado otra conferencia en el Círculo republicano federal de Madrid, dada por nuestro correligionario el diputado D. Julián Nougués sobre los «Derechos pasivos para los obreros inutilizados y los sexagenarios».

Imprenta de Luis Zerón.

## SECCION DE ANUNCIOS

**B**arbería de Antonio Alonso, calle del Río.

**B**ollería, confitería y pastelería de la calle del Príncipe de Vergara (Vallet).

**B**ollos y toda clase de pastas hechos por el inteligente repostero D. Enrique Pascual. Pidense frente a la Caridad (Barrio Nuevo), puesto en la bajada del Puente.

**C**ervezas y gaseosas. Gran fábrica de los Sres. Gil y Cánovas, San Agustín.

**C**onfitería de Rogel, de la calle del Colegio. Bizcochos bañados especiales.

**C**añamos. —Corredor Don Ricardo Bastia, S. Juan, 7.

**C**ereales. —Corredor D. Pedro Román, S. Gregorio.

**C**ereales y demás semillas de don Francisco Franco, Molino, 3.

**C**arpintería. —La de Antonio Bregante, S. Juan.

**C**afé de Levante, de Manuel Esquivá. —Rico café y helados exquisitos.

**C**ordelería y apargatería, artículos de primera clase en estos dos ramos de la industria. Calle Príncipe de Vergara, D. José Sánchez Aparicio.

**E**mulsiòn Madaria de aceite de hígado de bacalao al guayacol yodoformado. Eficacísimo tónico antiséptico en el tratamiento de todas las enfermedades exudativas del aparato respiratorio. Indicaciones tuberculosis, convalecencia, pulmonías, escrófulas, raquitismo, etc. Depósito: Farmacia de Franco, plaza de Cubaro y en las demás farmacias.

**E**nseñanza integral y progresiva. Métodos pedagógicos. Contabilidad por partida doble. D. José Santiago Gil, Feria 2r.

**F**uneraria de Agustín Esquivá. Calle Colegio.

**F**erretería, quincalla, mercería y abaniquería de D. Vicente Bellido. Mayor 18.

**F**onda catalana. —Servicios esmerados. —Hostales.

**G**uanos, marca «El Oriol», la más recomendada por las excelentes cosechas que se obtienen con el uso de este producto. Fábrica de los Sres. Gil y Cánovas, calle de S. Agustín.

**G**ran Café Europeo, calle del Angel y Río.

**H**otel «España». —Gran establecimiento de hospedería de Joaquín Alonso, Hostales.

**P**ianos marca «Chasine» la más acreditada: ventas a plazos, 5 duros mensuales. Representante, José M. Teruel.

**P**rofesora en partos. —La señora Doña Encarnación Peiró Casals tiene el honor de ofrecer sus servicios al público de Orihuela y partidos rurales.

Hizo sus estudios en la Facultad de Medicina de Valencia en donde obtuvo en brillante exámen el correspondiente título académico que se halla registrado en la alcaldía de esta ciudad.

Ofrece su casa habitación en la calle de la Feria, frente a la Catedral, en el entresuelo de D. Antonio Soriano.

**P**aquetería, bisutería y quincalla. Constitución, 5. Abelardo Teruel.

**P**osada y hospedería del Sol y tienda de bebidas. —Hostales. —

**P**eluquería. —Se sirve con esmero y economía en la de D. Ramón González, calle Vallet.

**P**an. —Gran fábrica de pan de san Antonio. Se sirve a domicilio el esquisito que se elabora en dicho establecimiento. Se exporta a todos los pueblos de la comarca que lo soliciten. Plaza de Monserrate.

**P**anadería de D. Tomás Vicente, calle del Príncipe de Vergara (Vallet) con puestos por la mañana en la plaza de abastos.

**P**intor de coches. —Vicente Galiano Vallet.

**S**eguros reunidos «La Unión y el Fenix Español». —Representante en Orihuela D. José M. Teruel, plaza de la Constitución, 5.

**S**alchichería. —La Alicantina de don Miguel Ortega, Hostales 22.

**S**aladuras, salchichería y conservas, Eduardo Martínez, conocido por el «Reluciente». Plaza de la Fruta y calle del Angel.

**S**eguros. —«El Día» Agente en esta ciudad D. José Escudero. Plaza de la Constitución.

**S**astrería de Alfaro. —Se confecciona y corta toda clase de prendas de vestir. Calle Calderón.

**S**anguijuelas. —En el establecimiento de peluquería de D. Federico del Olmo, calle de S. Agustín.

**T**egidos. —«La Aduaneta». Gran establecimiento de toda clase de dichos géneros, gran novedad, a precios de fábrica.

**T**rapos. —Se compran en las mejores condiciones en los almacenes de D. Santiago Bañó, plaza de Monserate, y Puerta de Murcia.

**T**ornero. —Hace toda clase de trabajos en el torno y carpintería, José Alonso calle de S. Pascual.

**T**egidos. —Novedades. Establecimiento de D. Ramón Pastor, calle Mayor.

**V**acuna de legítima linfa preparada por el Dr. Ferrán. —Valencia. —Domicilio de D. Federico del Olmo, calle de S. Agustín.

**U**ltramarinos. —Completo y variado surtido. Jesualdo Esquer, S. Pascual.

## SOCIEDAD ANÓNIMA «LA LUZ»

En Consejo de Administración celebrado el 31 de Mayo próximo pasado, ha sido nombrado administrador de esta Sociedad D. Enrique Torno García, y a su vez autorizado para la firma de recibos y demás documentos de la misma desde el 1.º del corriente. También acordó el traslado de las oficinas que hoy se encuentran en la calle de Loaces a la de Calderón de la Barca núm. 11.

Lo que hacemos presente para conocimiento del público.

# Disponible.